



# QUITEMOS NUESTRAS LOSAS

9 DE MARZO DE 2008

Quinto domingo de Cuaresma

19:00h Aulitorio Sta María del Pilar

**FRATERNIDADES MARIANISTAS DE MADRID**



## 1ª Lectura del libro de Ezequiel (Ez 37,12-14)

Así dice el Señor: "Yo mismo abriré vuestros sepulcros, y os haré salir de vuestros sepulcros, pueblo mío, y os traeré a la tierra de Israel. Y, cuando abra vuestros sepulcros y os saque de vuestros sepulcros, pueblo mío, sabréis que soy el Señor. Os infundiré mi espíritu, y viviréis; os colocaré en vuestra tierra y sabréis que yo, el Señor, lo digo y lo hago." Oráculo del Señor.

**PALABRA DE DIOS**

## 2ª Lectura de la carta del apóstol San Pablo a los Romanos (Rm 8, 8-11)

Hermanos: Los que viven sujetos a la carne no pueden agradar a Dios. Pero vosotros no estáis sujetos a la carne, sino al espíritu, ya que el Espíritu de Dios habita en vosotros. El que no tiene el Espíritu de Cristo no es de Cristo. Pues bien, si Cristo está en vosotros, el cuerpo está muerto por el pecado, pero el espíritu vive por la justificación obtenida. Si el Espíritu del que resucitó a Jesús de entre los muertos habita en vosotros, el que resucitó de entre los muertos a Cristo Jesús vivificará también vuestros cuerpos mortales, por el mismo Espíritu que habita en vosotros.

**PALABRA DE DIOS**

## SALMO (Sal 129)

*Del Señor viene la misericordia, la redención copiosa*

Desde lo hondo a ti grito, Señor  
Señor, escucha mi voz;  
estén tus oídos atentos  
a la voz de mi súplica.

Si llevas cuentas de los delitos, Señor,  
¿quién podrá resistir?

Pero de ti procede el perdón,  
así infundes respeto.

Mi alma espera en el Señor,  
espera en su palabra;  
mi alma guarda al Señor,  
más que el centinela la aurora.

Aguarde Israel al Señor,  
como el centinela la aurora.

Porque del Señor viene la misericordia,  
la redención copiosa;  
y él redimirá a Israel  
de todos sus delitos.

## EVANGELIO SEGÚN SAN JUAN (Jn 4, 1-45)

En aquel tiempo, [un cierto Lázaro, de Betania, la aldea de María y de Marta, su hermana, había caído enfermo. María era la que ungió al Señor con perfume y le enjugó los pies con su cabellera; el enfermo era su hermano Lázaro.]

Las hermanas mandaron recado a Jesús, diciendo: "**Señor, tu amigo está enfermo.**" Jesús, al oírlo, dijo: "Esta enfermedad no acabará en la muerte, sino que servirá para la gloria de Dios, para que el Hijo de Dios sea glorificado por ella." Jesús amaba a Marta, a su hermana y a Lázaro. Cuando se enteró de que estaba enfermo, se quedó todavía dos días en donde estaba. Sólo entonces dice a sus discípulos: "Vamos otra vez a Judea".

[Los discípulos le replican: "**Maestro, hace poco intentaban apedrearte los judíos, ¿y vas a volver allí?**" Jesús contestó: "¿No tiene el día doce horas? Si uno camina de día, no tropieza, porque ve la luz de este mundo; pero si camina de noche, tropieza, porque le falta la luz. Dicho esto, añadió: "Lázaro, nuestro amigo, está dormido; voy a despertarlo." Entonces le dijeron sus discípulos: "**Señor, si duerme, se salvará.**" Jesús se refería a su muerte; en cambio, ellos creyeron que hablaba del sueño natural. Entonces Jesús les replicó claramente: "Lázaro ha muerto, y me alegro por vosotros de que no hayamos estado allí, para que creáis. Y ahora vamos a su casa." Entonces Tomás, apodado el Mellizo, dijo a los demás discípulos: "**Vamos también nosotros y muramos con él.**"

Cuando Jesús llegó, Lázaro llevaba ya cuatro días enterrado. [Betania distaba poco de Jerusalén: unos tres kilómetros; y muchos judíos habían ido a ver a Marta y a María, para darles el pésame por su hermano.] Cuando Marta se enteró de que llegaba Jesús, salió a su encuentro, mientras María se quedaba en casa. Y dijo Marta a Jesús: "Señor, si hubieras estado aquí no habría muerto mi hermano. Pero aún ahora sé que todo lo que pidas a Dios, Dios te lo concederá." Jesús le dijo: "Tu hermano resucitará." Marta respondió: "Sé que resucitará en la resurrección del último día." Jesús le dice: "Yo soy la resurrección y la vida: el que cree en mí, aunque haya muerto, vivirá; y el que está vivo y cree en mí, no morirá para siempre. ¿Crees esto?" Ella le contestó: "Sí, Señor: yo creo que tú eres el Mesías, el Hijo de Dios, el que tenía que venir al mundo."

[Y dicho esto, fue a llamar a su hermana María, diciéndole en voz baja: "El Maestro está ahí y te llama." Apenas lo oyó, se levantó y salió adonde estaba él; porque Jesús no había entrado todavía en la aldea, sino que estaba aún donde Marta lo había encontrado. Los judíos que estaban con ella en casa consolándola, al ver que María se levantaba y salía deprisa, la siguieron, pensando que iba al sepulcro a llorar allí. Cuando llegó María adonde estaba Jesús, al verlo se echó a sus pies diciéndole: "Señor, si hubieras estado aquí no habría muerto mi hermano."]

Jesús, [viéndola llorar a ella y viendo llorar a los judíos que la acompañaban,] sollozó y, muy conmovido, preguntó: "¿Dónde lo habéis enterrado?" Le contestaron: "**Señor, ven a verlo.**" Jesús se echó a llorar. Los judíos comentaban: "**Cómo lo quería!**" Pero algunos dijeron: "**Y uno que le ha abierto los ojos a un ciego, ¿no podía haber impedido que muriera éste?**" Jesús, sollozando de nuevo, llega al sepulcro. Era una cavidad cubierta con una losa. Dice Jesús: "Quita la losa." Marta, la hermana del muerto, le dice: "Señor, ya huele mal, porque lleva cuatro días." Jesús le dice: "¿No te he dicho que si crees verás la gloria de Dios?" Entonces quitaron la losa. Jesús, levantando los ojos a lo alto, dijo: "Padre, te doy gracias porque me has escuchado; yo sé que tú me escuchas siempre; pero lo digo por la gente que me rodea, para que crean que tú me has enviado." Y dicho esto, gritó con voz potente: "Lázaro, ven afuera." El muerto salió, los pies y las manos atados con vendas, y la cara envuelta en un sudario. Jesús les dijo: "Desatadlo y dejadlo andar."

Y muchos judíos que habían venido a casa de María, al ver lo que había hecho Jesús, creyeron en él.

**PALABRA DEL SEÑOR**

## PARA HACER CON NUESTROS HIJOS

D	A	T	S	I	M	A	T	R	S	O	C	V	E
R	M	N	C	B	O	P	L	N	M	L	R	S	N
L	O	S	A	Y	C	A	A	C	B	E	S	T	A
C	T	M	P	I	G	R	Z	S	S	D	A	R	M
R	A	L	U	R	M	T	A	U	U	C	T	S	P
S	D	C	I	N	U	J	R	A	S	M	P	F	E
E	S	M	D	Ñ	I	R	O	D	E	T	E	A	R
T	A	B	P	S	E	A	G	C	J	A	S	D	S
S	E	O	J	C	S	C	T	B	O	V	C	N	E
P	M	N	C	T	P	V	J	M	L	K	U	B	T
A	P	I	R	O	I	R	I	N	C	S	C	V	R
L	O	J	D	L	R	S	A	D	R	T	H	S	E
N	T	S	C	J	I	P	C	T	A	A	A	T	U
A	C	R	N	M	T	E	D	N	B	V	R	O	M
O	Z	S	E	P	U	L	C	R	O	C	S	A	R

Aquí tienes algunas pistas: Lázaro, amistad, muerte, lágrimas, sepulcro, Jesús, Espíritu, resurrección, vida, fe, losa, escuchar ...

## PARA REFLEXIONAR

- ¿Es la nuestra una cultura de muerte?
- ¿Faltan razones para vivir?
- La tristeza, la desilusión, la injusticia, el consumismo, el desamor, la comodidad... son otras clases de muerte. ¿Están presentes en tu vida?
- Ante todo esto nos encontramos a Jesús que nos dice: Yo soy, yo soy la resurrección y la vida, yo soy el que da sentido a la existencia, yo soy el contrapunto al vacío... ¿Lo vives así? ¿Realmente, ser consciente de esto, te ayuda a experimentar una transformación?
- ¿Dónde encuentras el sentido de lo que tú haces? ¿Qué es lo que te mueve?

## PARA PROFUNDIZAR

El mensaje central de este domingo, el verdadero evangelio o buena noticia es esta palabra de Jesús, el Yo soy. Importan, naturalmente, las muertes y las lágrimas; importa mucho más la resurrección de Lázaro, aunque limitada y temporal; pero importa sobre todo el anuncio de Jesús: Yo soy, yo soy el que crea y sostiene todo, yo soy el que da sentido a la existencia, yo soy el contrapunto del vacío y de la nada, yo soy la meta hacia la que todo camina y confluye.

Sí, yo soy la Luz, yo soy la Vida, yo tengo las llaves de la muerte y del infierno. Por eso a mí no se me muere nadie, y menos un amigo. Yo puedo abrir vuestros sepulcros. Yo puedo rescataros de la muerte, de todas las muertes porque yo las he vencido.

Yo soy el agua viva. Quien la bebe ya no volverá a tener sed, y vivirá. El agua se convertirá en un manantial de vida dentro de él. Agua de eternidad.

Yo soy el pan vivo. Quien lo come no sabrá lo que es morir. Cada bocado es una medicina contra la muerte, una semilla de inmortalidad.

Yo soy la resurrección y la vida. Quien cree en mí, aunque muera, vivirá. Yo estaré en él y él estará en mí. Y la vida será bendición y dicha creciente, el amor desbordado.

## DE POSTRE...

### EL PEREGRINO (Del libro "Vivir al revés" de Antonio González-Paz)

En un recodo inesperado del camino apareció el peregrino. Es menudo, barbudo, ágil y gesticulante. Tiene algo de profeta, algo de iluminado, mucho de poeta.

Ha entrado en nuestras vidas, desde el otro lado de la carretera, con una pregunta inquietante:

-¿Qué espíritu os mueve?

El salió hacia Compostela una mañana de primavera y regresa, con el corazón transfigurado, una tarde de verano. El tiempo, la marcha, la soledad, el paisaje le han dado peso, hondura, profundidad y lo comparte con sencillez, lenguaje desenfadado y saltos de juglar.

Seguir su experiencia, ir a Santiago – mejor hasta Finisterre y enfrentarse con el absoluto mar – es ponerse en camino hacia donde se pone el sol haciendo el mismo recorrido de Jesús. Es decir, reconocer la propia miseria, morir a ella y resucitar a la luz. Aceptar lo negativo de uno, lo oscuro, lo traumante, no es fácil sino doloroso. Sólo la marcha, la soledad, el silencio y la oración lo hacen posible. Es la experiencia de la Pascua: de la propia podredumbre brota la vida.

Peregrino sigue tu propio camino: anuncia a los otros lo que has visto y oído.

De vez en cuando conviene pararse y preguntarse por el sentido de lo que uno hace. Embebidos por la acción podemos olvidar la auténtica motivación que nos llevó a emprenderla.

Reseña del cronista: "Al sentir una brisa tenue Elías se tapó el rostro con el manto, salió afuera y se puso en pie a la entrada de la cueva. Entonces oyó una voz que decía: ¿Qué haces ahí, Elías? 1 Re 19,13.